

yor éxito: *Cendrillon*, cuyo estreno, efectuado el 26 de marzo de 1822, corrió a cargo, como primera bailarina, de María Mercandotti, «the Andalusian Venus». De estos ballets sólo ha quedado la música de *Cendrillon* y una versión revisada de *Alphonse et Léonore*.

El interés de Sor por la música de ballet se debió, sin duda, a que a finales de su estancia en Londres se hallaba unido sentimentalmente a Félicité Hullin, una bailarina. Cuando a Félicité le proponen el puesto de *prima ballerina* del ballet de Moscú, acepta y Sor viaja con ella.

La pequeña *troupe* formada por Félicité Hullin, el bailarín francés Joseph Richard, Fernando Sor y su hija Carolina, llegó a París, en camino hacia Moscú, probablemente a principios de 1823; en el mismo año pasan por Berlín y Varsovia. En esta última ciudad Sor da un concierto con su hija, quien era, según un testimonio contemporáneo, «una joven hermosa, dotada de clarísimo entendimiento y de las más sobresalientes disposiciones para las Bellas Artes, de índole apacible y afectuosa, y con un corazón, dechado de filial cariño, era la alegría y el orgullo de su padre, quien veía en ella un consuelo y un apoyo para su vejez...». El testimonio de un periódico varsoviano, el *Kurier Warszawski*, en su número del 23 de octubre de 1823, es bastante explícito sobre el concierto de Sor y de su hija, entonces aún una niña: «Ciento ocho personas estuvieron presentes ayer en el concierto ofrecido por el Sr.



Sor. Este artista es, sin ninguna duda, un excelente virtuoso de la guitarra. Cuando este instrumento se usa exclusivamente para acompañar a la voz no resulta tan interesante para el oyente, pero el Sr. Sor matiza tanto su ejecución que proporciona placer aun al conocedor. Ayer, aunque la guitarra gustó a la audiencia, sentimos mucho que, aun después de haber sido expresadas muchas opiniones contra tal práctica, todavía los niños actúen en público para mostrar talentos que sólo el transcurso del tiempo dirá si reciben alabanzas justas y gustan de verdad».

Al siguiente mes llegan todos a Moscú. Sor sigue componiendo ballets, dando conciertos, publicando obras guitarrísticas —ya tiene incluso editores en Alemania—, y sigue conociendo el éxito: su música se toca en el funeral del zar Alejandro y en la coronación del zar Nicolás (1826); su ballet *Cendrillon* es elegido para la inauguración del Teatro Bolshoi (6 de enero de 1825); toca dos veces ante la familia imperial. En 1826 o 1827 regresa a París, en donde vivirá el resto de su vida. No sabemos si Félicité Hullin regresó con él en esa ocasión;

sólo se sabe que bailó en París en mayo de 1827 y que regresó poco después a Rusia. Para esa fecha su relación con Sor ha terminado, y cuando éste dicta sus memorias a Ledhuy, o las redacta personalmente, ni siquiera menciona el nombre de Félicité.

Consagración

La última etapa de la vida de Sor transcurre, entre 1826/7 y 1839, año de su muerte, en París. En esta época se dedicó sobre todo a la guitarra: dio clases de guitarra, compuso música para ella, dio conciertos guitarrísticos y publicó su *Méthode pour la Guitare*. Entre las obras de este período figuran cuatro colecciones de estudios, doce dúos para guitarras, dieciocho obras guitarrísticas y sólo algunos ballets y unas cuantas obras instrumentales.

Éste es el período más documentado de la vida de Sor, aunque también el de actividad más reconcentrada y solitaria, con la única excepción de los numerosos conciertos que dio, muchos de los cuales fueron reseñados por Fétis en la *Revue Musicale*. Sabemos que al principio de esta última época Sor vivió en el hotel Favart —que aún sigue siendo hotel y llamándose Favart, aunque la Place des Italiens en donde está situado se llama actualmente Place Boieldieu. Durante unos cuatro años coincidieron en el mismo hotel Dionisio Aguado y Fernando Sor, hasta que éste se mudó a un apartamento en el Marché St. Honoré, en 1832. En este apartamento viviría